

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta formula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

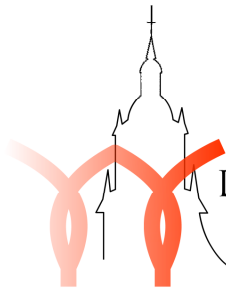
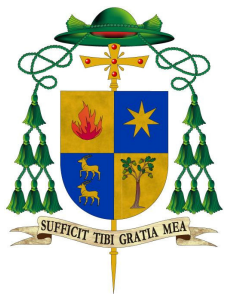
Después, hecha la debida reverencia, se retira.

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO



**SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
DE LA VIRGEN MARÍA**

8 DE DICIEMBRE DE 2012



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad

DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA
www.osma-soria.org

CANTO DE ENTRADA

Salve, Madre,
en la tierra de mis amores
te saludan los cantos que alza el amor.
Reina de nuestras almas,
Flor de las flores;
muestra aquí de tu gloria los resplandores
que en Cielo tan sólo te aman mejor.
Virgen santa, Virgen pura; Vida, Esperanza y Dulzura
del alma que en ti confía; Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare todo mi amor para ti
mas si mi amor te olvidare... ¡Madre mía! ¡Madre mía!
aunque mi amor te olvidare, Tú no te olvides de mí.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar este solemne día en honor de María Santísima, en el misterio de su Inmaculada Concepción, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión del Cuerpo de Cristo, y tomando como ejemplo maravilloso a la que es llena de gracia y de limpia hermosura. Alabemos juntos el Nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

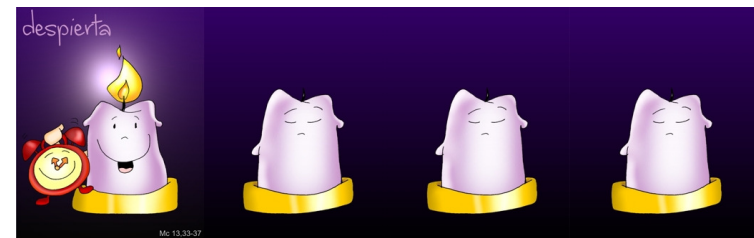
OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro: que el Sacramento que hemos recibido repare en nosotros los efectos de aquel primer pecado del que fue preservada de modo singular, en su Concepción, la Inmaculada Virgen María. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

MONICIÓN

Hermanos: en medio de este tiempo de Adviento, tiempo de preparación para la venida del Señor, nos reunimos hoy llenos de alegría y de espíritu festivo, convocados por el recuerdo de aquella mujer que trajo al mundo la Luz y la Vida para todo hombre; aquella mujer en quien Dios fijó su mirada para abrir el camino de la salvación: la Santísima Virgen María.

Hoy celebramos su Inmaculada Concepción, es decir, celebramos que en María el pecado no ha tenido lugar; que Ella es la llena de gracia y la bendita entre todas las mujeres; el primer signo de la llegada de Cristo, el primer signo del amor de Dios que se derrama con toda su potencia salvadora; el anuncio de que Dios realiza su proyecto salvador para la humanidad entera.

Con alegría y con fe dispongámonos, pues, a escuchar la Palabra de Dios que nos anuncia la salvación y a alimentarnos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, Prenda de vida eterna.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: confesándonos culpables ante Dios y los demás, e invocando a nuestra Señora, la Inmaculada Virgen María, refugio de pecadores, para que interceda por nosotros, reconozcamos nuestros pecados:

Se hace una breve pausa en silencio

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóne nuestros pecados y nos lleve, a la Vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen María preparaste a tu Hijo una digna morada y, en previsión de la muerte de tu Hijo, la preservaste de todo pecado: concédenos - por su intercesión- llegar a Ti limpios de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Los orígenes de esta fiesta son muy antiguos; poco a poco fue penetrando y extendiéndose por toda la Iglesia hasta que el beato Papa Pío IX, el día 8 de diciembre de 1854, declaró como Dogma de fe que la Virgen Santa María, por un singular privilegio y en previsión de los méritos de Jesucristo, fue preservada de toda mancha de pecado original.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
R/ Te alabamos...

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Alabado sea el Santísimo

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

La fe en la Inmaculada es uno de los rasgos más característicos del catolicismo y uno de los puntos fundamentales de la piedad católica contemporánea. Esta verdad que creemos sigue conteniendo una llamada para nosotros, pues Dios nos habla al corazón diciéndonos: “*responde como María*”.

Esta festividad, en mitad del Adviento, nos lleva a pensar en la Madre del Redentor cuyo nacimiento vamos a celebrar pronto. La liturgia nos presenta a María en la Historia de la salvación: la desobediencia de nuestros primeros padres nos dejó la herencia del pecado original; la madre de todos los vivientes pecadores tuvo su réplica en la perfecta sierva del Señor, que aceptó su Palabra hasta el final. Por eso María es la mujer nueva, concebida sin pecado, y Madre de la humanidad redimida.

También para María todo viene de Jesucristo, como Centro de la Historia de la salvación. La lectura de la carta a los Efesios proclama el designio salvador de Dios, dentro del cual la Virgen María fue preservada del pecado original en previsión de los méritos de Jesucristo. Elegida y predestinada para su gran misión, del mismo modo que nosotros estamos destinados por Dios a participar de su gloria.

Debemos celebrar esta gran solemnidad de Nuestra Señora, enmarcándola en el contexto del Adviento: *¡Ella es el mejor camino que preparó el Señor cuando rasgó los cielos y bajó al mundo!* No es difícil comprender cómo la Concepción Inmaculada de quien iba a ser Madre del Salvador del mundo es la primera intervención divina que inaugura la venida en la carne del Mesías prometido. ¡En su seno el Verbo se hizo carne!

La afirmación de la centralidad de Cristo no puede, por tanto, separarse del reconocimiento del papel desempeñado por su Santísima Madre. Su culto, aunque valioso, de ninguna manera debe menoscabar la dignidad y la eficacia de Cristo, único medidor.

María, dedicada constantemente a su divino Hijo, se nos muestra a todos los cristianos como modelo de fe vivida. La Iglesia, meditando sobre ella con amor y contemplándola a la luz del Verbo hecho hombre, llena de veneración, penetra más íntimamente en el misterio supremo de la Encarnación y se identifica cada vez más con su Esposo.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro Bautismo, en el que se nos lavó del pecado original, proclamemos con mayor fuerza la fe que aquél día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos llenos de confianza a Dios que es compasivo y bueno, y por intercesión de la Virgen Gloriosa, Madre de su Hijo y Madre nuestra, pidamos nos conceda aquello que necesitamos y que ahora le presentamos:

☞ Para que el Señor, que quiso prefigurar y culminar en María la plenitud de la gracia, conceda a todos los miembros de la Iglesia ser reflejo de la hermosa inmaculada de la Madre de Jesucristo. Roguemos al Señor.



☞ Para que el Señor, que quiso que su Hijo naciera del seno purísimo de María, conceda a la Iglesia numerosas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.

☞ Para que el Espíritu Santo, que engendró en las entrañas de María al Verbo eterno del Padre, impregne el mundo con su fuerza y haga nacer en todos los hombres un vivo deseo de la venida del Reino de Dios. Roguemos al Señor.

☞ Para que quienes se han alejado del camino del bien, con la intercesión de María, refugio de pecadores, se conviertan de sus malos pasos y obtengan el perdón de sus culpas. Roguemos al Señor.

☞ Para que todos nosotros, fija nuestra mirada en María, nos preparemos como ella a recibir a Jesucristo y nos dispongamos a celebrar santamente las próximas fiestas de su Nacimiento. Roguemos al Señor.

☞ Para que los fieles difuntos sean purificados en el amor misericordioso de Dios y participen de la Gloria de Jesucristo y de su Madre María. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor Dios nuestro, que has hecho resplandecer la aurora de la salvación en la Inmaculada Concepción de la Santa María Virgen: escucha nuestra oración y haz fecunda la acción santificadora de la Iglesia para que todos los hombres, una vez alcanzado el perdón de sus pecados, sean regenerados en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.